



BICENTENARIO  
PERÚ  
2024

21 INTELLECTUALES  
PERUANOS  
DEL SIGLO XX

serie antologías.19



MARÍA WIESSE

## María Wiese

### 21 INTELLECTUALES PERUANOS DEL SIGLO XX serie antologías.19

Materiales didácticos de apoyo a la exposición  
<https://bicentenario.gob.pe/exposiciones/21-intelectuales/>  
Lima, diciembre de 2020.

Carátula del presente fascículo: detalle de un dibujo de José Sabogal para el relato “El forastero” de María Wiese, en *Amauta* 14, p. 23.

Curaduría y textos: Carlos Maza  
Investigación: Anita Tavera  
Producción audiovisual y web: Cristian Alarcón  
Diseño gráfico: Angélica Parra  
Diseño web: Pablo Chacón  
Ilustración: Gino Palomino  
Locución: Martha Galdós

En la composición de esta publicación se utilizó la familia tipográfica Reforma de la fundidora digital PampaType, desarrollada por encargo de la Universidad de Córdoba, Argentina, como parte de las celebraciones por el centenario de la Reforma Universitaria, ocurrida en esa casa de estudios en 1918. La Universidad de Córdoba ofrece libremente al público la tipografía Reforma digital. Para los titulares su usaron variantes de Futura, diseñada por Paul Renner en 1927, característica del modernismo de la época.

# Índice

## ***Semblanza***

|                       |   |
|-----------------------|---|
| María Wiese . . . . . | 5 |
|-----------------------|---|

## ***Narrativa***

|                  |   |
|------------------|---|
| Veneno . . . . . | 7 |
|------------------|---|

## ***Ensayo***

|                                                   |    |
|---------------------------------------------------|----|
| Leon Moussinac, LE CINEMA SOVIETIQUE, NRF, 1928 . | 9  |
| Momentos cerca de Schubert . . . . .              | 10 |
| Señales de nuestro tiempo. . . . .                | 12 |



## María Wiese

(19 de noviembre de 1894 - 29 de julio de 1964)

Sus textos estaban entre las presencias más versátiles en las páginas de *Amauta*, en las que dio voz a las expectativas de las mujeres, pero realizó a la vez el comentario mordaz de la actualidad y fue especialmente activa como pionera de la crítica cinematográfica en el Perú: si hay alguien que encarna el impacto del cine en la sociedad de principios del siglo XX, ella fue María Wiese, comentarista de la imagen en movimiento, de las primeras en darle un lugar entre las bellas artes.

María Jesús Isabel Wiese Romero nació en Lima en 1894. Siendo su padre, el historiador Carlos Wiese, empleado de una corporación internacional, la familia viajó a Suiza, donde María hizo sus primeros estudios. A su regreso al Perú inicia la publicación de textos periodísticos que aparecen en *Variedades*, *Mundial* y otras revistas y diarios; hasta que establece una sólida relación con el grupo alrededor de *Amauta* y *Mariátegui*. Contrae matrimonio con José Sabogal, y eventualmente escribirá hermosas biografías tanto de él como de *Mariátegui*.

Como crítica de la cultura contemporánea, no solo se dedicó al comentario y la difusión del cine, sino también de la música académica de la que era una gran conocedora. Escribió crítica musical y difundió la obra de los grandes compositores tanto en las páginas de los medios impresos como a través de la radio; durante años tuvo un programa de música clásica en Radio Nacional (publicó en 1943 un entretenido *Viaje al país de la música*).

También escribió novelas y, como ella misma llamó a *La huachafita* (1927), ensayos de novela. Esta última es una novela de tipo costumbrista pero en un tono satírico que desnuda los complejos y banalidades de la burguesía limeña con la corrosiva atención que también se puede encontrar en sus múltiples artículos para *Amauta*. Destacan ahí los textos que se orientan al necesario reconocimiento de la igualdad de género: en el número 4 de

Amauta escribe: “En vano han vociferado los moralistas contra la mutilación del cabello femenino y contra la falda que descubre toda la pierna... En este siglo de campeonas de tenis y natación, de chauffeuses, electoras, oficinistas, periodistas y abogadas, resultaban anacrónicos e incómodos el cabello y el traje largo”.

De sus ensayos y obras de divulgación, Porras Barrenechea ha dicho “La labor de Wiesse a través de sus textos de historia y geografía fue así enorme, silenciosa y ennoblecedora”. Otra veta de su narrativa son los relatos breves, entre ellos algunos textos pioneros de la literatura infantil peruana moderna, entre los que podemos encontrar muestras de una ficción de tipo indigenista, cercana a lo que visualmente estaban realizando los pintores liderados por Sabogal, como en el relato “Veneno”, aparecido en Amauta, otro legado invaluable para la reflexión sobre nuestra identidad.

# Narrativa

## Veneno (Fragmentos)

4.

Cierta disposición cordial y afectuosa de su carácter inclinaba a Demetrio Paredes a interesarse y compadecerse de la miseria ajena. Además la profesión no le había endurecido aún el corazón; no tenía sino tres años de médico.

El joven estaba verdaderamente preocupado con la salud de los peones. Más del 70% de los trabajadores —y también muchos niños— eran palúdicos. Daba pena ver a esos hombres —antaño robustos— actualmente aniquilados, destruidos; partía el alma ver a esas criaturitas amarillas, descarnadas, maltrechas.

Paredes expuso a don Edilberto Rojas —el propietario de “Castañeda”— sus puntos de vista. Los peones vivían en condiciones totalmente insalubres; se imponía botar la rancharía y construirla, de nuevo, lejos de la acequia, de acuerdo con un plan de higiene.

Don Edilberto Rojas saltó, indignado:

—¡Pretende Ud. mi ruina, doctor! ¿No sabe Ud. que el algodón y el azúcar casi nada representan en el mercado? ¡Si apenas podemos cubrir los gastos de la hacienda! ¿Qué más quieren estos cholos? Pago los mejores jornales del departamento, la prueba es que tengo que rechazar gente, doy asistencia médica y remedios gratis y ración casi de balde. ¡Botar la rancharía! ¿Está Ud. loco, doctor?

¿Qué hacer ante estos argumentos y razones? Las ganancias de la hacienda eran pingües, pero había que sostener a los hijos que hacían vida de rastacueros en París. Que los cholos reventaran, eso no tenía importancia. Al médico no le quedaba más recurso que darles quinina y más quinina.

Volvió Manuel Quíspez a su tierra. Había esperado lo último —to-  
ser y escupir sangre— obstinado en quedarse en “Castañeda”, alu-  
cinado por el jornal. Jornal que iba dejando en el tambo entre el  
alcohol y el juego; casi no llevaba monedas en el bolsillo. Pero ya  
nada le importaba; ahora solo anhelaba llegar a su tierra, aunque  
fuera para morir.

¿Qué habían hecho la hacienda traidora, la costa mórbida, el  
trópico blando del mocetón vigoroso de limpia tez bronceada y mi-  
rada clara? Un guiñapo sin voluntad, de mirar incierto, del que poco  
a poco se iba la vida, en cada vómito de sangre...

Después de dos días de camino —penoso viaje para el enfer-  
mo, a quien acompañaba un paisano— aparecieron los eucaliptos  
que rodeaban la aldea, el perfil altivo del cerro, las pequeñas chacras  
amorosamente cultivadas. Ante el cielo natal, tan azul, tan lumino-  
so, Quíspez sonrió, el corazón reconfortado por la esperanza. “Mi  
tierra”, dijo extendiendo las manos. Pero, súbitamente, en una es-  
pesa bocanada de sangre se fueron su juventud y su vida —ese débil  
aliento de vida que le quedaba—.

Allá, en los valles y en las haciendas, los hombres de las alturas  
segúan pagando a la costa el tributo de su salud y de sus existencias.

*Amauta 26.*



# Ensayo

Leon Moussinac, LE CINEMA SOVIETIQUE, NRF, 1928  
(Fragmento)

¿Qué es el cinema en Yanquilandia? Una industria montada a base de enormes capitales, la imagen puesta al servicio del comercio, una empresa financiera como cualquier otra. “Estrellas”, empresarios, publicidad, escándalos, millones de dólares y de vez en cuando — hay tanta fuerza en el cinema— una visión de belleza en los cientos y cientos de metros de celuloid.

¿Qué es el cinema en Rusia? Una purísima expresión de arte, un medio de educar al pueblo —y no de envilecerlo como ocurre con las películas folletinescas de Hollywood—, la imagen en toda su emoción y su humanidad. En Rusia no hay “Stars” ni publicidad escandalosa, ni explotación comercial. Los actores trabajan alegremente, amorosamente, y como los artistas de la Edad Media, que levantaron las catedrales anónimamente. Los directores y “metteurs en scène” laboran libremente ¿acaso tienen que satisfacer a empresarios, que adular al público, que someterse a todas las exigencias que trae consigo una industria?

Por eso en Rusia se han realizado ya films como “La Mère”, “El acorazado Potemkine”, “Octubre”, “La Anaime Anncé; por eso en Rusia hay directores como Einsenstein, el lírico, Pouvodkino, el científico y el meditativo, Dovtchenko, Dziza-Vertoff, etc....

*Amauta 23.*

## Momentos cerca de Schubert (Fragmentos)

El 19 de Noviembre de 1828 moría en Viena a un joven compositor de música llamado Franz Peter Schubert. Tenía apenas treinta años.

¿Por qué no detenernos un instante nosotros los del siglo de Igor Strawinsky, y de Claude Debussy, sobre su recuerdo que es dulce y armonioso como la música misma?

Una estampa de la época nos lo muestra sentado ante el piano, interpretando una composición suya —algún lied rebosante de sentimiento, algún fogoso impromptu— rodeado de sus amigos, que lo escuchan devotamente. (Físicamente era así: una cabeza gruesa, pelo ensortijado, cara redonda y la mirada velada por grandes gafas).

Época del romanticismo: el amor se traducía en un lenguaje tumultuoso, se viajaba en berlina y se bailaba vals —el elegante y ceremonioso vals—. Las mujeres se aprisionaban el talle con el corsé y los hombres se envolvían el cuello con las amplias corbatas de seda negra. ¡Cuán lejos está todo eso del siglo del cinema, de la T. S. H. y del deporte! Y sin embargo no han transcurrido sino cien años.

La voz de Schubert nos llega —mensaje de amor y de belleza— en su “Sinfonía Inconclusa”. Allí palpita su genio, allí viven su alma, su corazón y todo su dolor. Hoy que nos asombra Stravinsky, ese prodigioso arquitecto de los sonidos, ese poeta a la vez lúcido y fantástico; hoy que gustamos de soñar al conjuro de una página de Debussy y de Fauré; hoy que abandonamos el espíritu a la pureza y al misticismo de la “Sonata” para piano y violín de Frank nos deleitamos también con la “Inconclusa”, así como nos deleitamos con la “Apasionata”, con la “Sinfonía Pastoral” y con “Tristan”. ¡Cómo amamos esa elegía patética y tierna, toda vibrante de sensibilidad, de vida interior y de pasión.

Hace diez y siete años que escuché por primera vez la “Inconclusa”. Y apunté en un cuaderno, que todavía guardo: Quisiera oír esta música en una hora de pesar y de tristeza porque estoy segura que me consolaría...

En la caja melodiosa, el cofre sonoro donde busco, a veces, el acento de los grandes maestros, puedo escuchar, ahora, aquella música que mi adolescencia soñaba como consuelo a sus tristezas. Y el adiós de Schubert, esa expresión suprema de su genio y de su corazón, son siempre, para mí, la embriaguez que me hace olvidar la vida, esta nuestra pobre y dolorosa vida.

Noviembre, 1928

*Amauta 19.*

## Señales de nuestro tiempo (Fragmentos)

### LA IMAGEN Y LA PALABRA

El ritmo precipitado y, quizás un poco inarmónico, de la vida moderna concuerda perfectamente con el ritmo intenso y nervioso del cinema. Esta época es la época de la imagen, que triunfa sobre la palabra. Más que un diálogo nos emociona y nos seduce una actitud, una expresión, un gesto o una mirada. Se anhelan emociones fuertes y, al mismo tiempo, fugaces. No es síntoma de frivolidad, ni de decadencia esta afición de los públicos de hoy por los films policiales y las películas de aventuras. La decadencia actual está, más bien, en el amor desmedido al dinero y en los sacrificios que se hacen por conseguirlo. Tan poca cultura y selección espiritual había en los públicos de antaño, que escuchaban con deleite los interminables diálogos y los retumbantes parlamentos de las comedias de cualquier señor Echegaray o Sardou, como en las gentes de nuestros días, que miran encantadas las cintas de cualquier marca Paramount o Vitagraph. ¿Que, hoy, se gusta demasiado del cinema? ¿Que se olvidan las auténticas, las grandes obras del teatro y que Shakespeare, Moliere, Calderón de la Barca van perdiendo sus derechos y su prestigio? No hay que alarmarse por este gusto exagerado por la imagen. Es una señal de la sicología de nuestro tiempo y revela la relación que existe entre estos dos dinamismos; el del espíritu moderno y el de las moving pictures, como también se llama en inglés al arte del cine. Porque el cinema es un arte y allí está lo que debe alarmarnos; que de una expresión tan rica y brillante de belleza y de vida hagan fabricantes sin talento y sin cultura una industria vulgar, necia, pueril y cuajada de todos los defectos de las malas producciones dramáticas. Esa industria es la que debe condenarse y combatirse, como deben condenarse y combatirse los dramones cursis y las comedias a lo Ohnet y a lo Linares Rivas. [...]

## FILOSOFIA DE LA FRIVOLIDAD

La frivolidad no es tan frívola como parece. A veces encierra un sentido filosófico bastante hondo y esas pequeñas y bonitas cosas sin importancia, como son un peinado, un traje o cualquier detalle de la toilette de una mujer, pueden decirnos mucho acerca de las modalidades espirituales de un siglo. Así como lo saya y el manto del coloniaje indicaban el misterio, la picardía y la liviandad, que formaban entonces la trama de las costumbres y de la existencia femeninas, la peluca a la garçonne, la falda corta, la silueta a la garçonne, son indicios de cómo han entrado el sport y el trabajo en la vida de la mujer moderna. (Y también el anhelo vivísimo de libertad, de emancipación, de igualdad en derechos con el hombre; anhelo que tiene de justo y de injusto y que se refleja en las modas actuales un poco masculinadas, un poco sin la gracia suave y lánguida de hace algunos años.)

En vano han vociferado los moralistas contra la mutilación del cabello femenino y contra la falda, que descubre toda la pierna, res-tándole casi todo su encanto, por cierto.

En vano los poetas han llorado sobre “las trenzas de oro o de ébano”, que caían al suelo bajo la tijera cruel; en vano han prodigado los caricaturistas sus sátiras en diarios y revistas; las mujeres no han querido oír a los moralistas, ni han tenido piedad de las lágrimas de los poetas, ni han temido al ridículo con que las atacaban los caricaturistas. En este siglo de campeonas de tennis y de natación, de chauffeuses, electoras, oficinistas, periodistas y abogadas, resultaban anacrónicos e incómodos el cabello y el traje largos. Las mujeres han sacrificado su cabellera por obedecer a una moda más o menos graciosa y sentadora, pero también lo han hecho impulsadas por corrientes de este tiempo; deporte, trabajo y feminismo.

## EL RADIO Y LA LITERATURA

El periódico y la revista crearon “su” literatura —matando, por cierto, muchos talentos, que no supieron escapar, a tiempo, a la voracidad de ese gran monstruo, que es el periodismo— el radio, también, está formando la suya y muy pronto habrá una legión de escritores especialistas para audiciones de T. S. H. (En Francia, por ejemplo, ya hay novelistas, que se dedican a escribir folletines para los abonados de las estaciones radio-telegráficas, ni más, ni menos que si se tratara de un diario o de una revista ilustrada.)

¿Qué virtudes y cualidades pedirá el radio a “sus” escritores? ¿Cuál será la buena y cuál será la mala literatura de la T. S. H.? Hay que figurarse a un abonado con el fono en el oído o ante su radiola. Ese hombre tiene derecho a escuchar algo breve, ameno y claro. Las lecturas largas —aún sembradas de bellezas literarias y de exquisiteces de estilo— aburren profundamente, al ser transmitidas por la onda. “Salambo” —por ejemplo— perdería toda su hermosura leída en una estación OAX o LOZ. La novela, cuento o charla —número de programa de radio— tiene que llegar al oyente —ya no se trata del lector— rápida, escueta, despojada de oscuridades y sutilezas, encerrando el máximun de palabras. Y que imaginación tan viva y poderosa han de poseer estos prosadores de radio-telefonía, para urdir la fábula que fuera del marco del libro familiar y querido y del periódico, que ya es un viejo compañero de la existencia actual, haga interesantes y seductoras las horas de la velada hogareña.

*Amauta 4.*

# 21 INTELLECTUALES PERUANOS DEL SIGLO XX

Esta exposición ofrece un conjunto de miradas sobre el intenso periodo histórico que fue el de las décadas de 1920 y 1930 en el Perú. Reunimos a un conjunto de personas que encarnaron en sus vidas y obras las transformaciones de la historia y la actualidad, los sueños y las esperanzas de un gran pueblo.

Si al celebrar el Bicentenario estamos mejor preparados para afrontar los retos de la equidad, la justicia, la democracia y la pluralidad —las Banderas del Bicentenario—, es gracias al legado de una generación revolucionaria, que aquí sintetizamos en **21 Intelectuales Peruanos del Siglo xx.**



BICENTENARIO  
PERÚ  
2024

21 INTELLECTUALES  
PERUANOS  
DEL SIGLO XX



serie antologías.19  
**MARÍA WIESE**

La serie **antologías** de la exposición recoge los textos seleccionados de cada una de estas personalidades, en formato de libro electrónico para facilitar la lectura, la consulta y el uso en las aulas.

Estas selecciones ofrecen una muestra de su legado y son una invitación a investigar con mayor profundidad a través de la exposición virtual.

<https://bicentenario.gob.pe/exposiciones/21-intelectuales/>